

El encargo de sufrir por el evangelio 2 (Instrumentos en manos del Redentor)

Pastor: Juan José Pérez

Agosto 30, 2015

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

“Recuérdales esto, encargándoles solemnemente en la presencia de Dios, que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha y lleva a los oyentes a la ruina. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad. Evita las palabrerías vacías y profanas, porque los dados a ellas, conducirán más y más a la impiedad, y su palabra se extenderá como gangrena; entre los cuales están Himeneo y Fileto, que se han desviado de la verdad diciendo que la resurrección ya tuvo lugar, trastornando así la fe de algunos. No obstante, el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: El Señor conoce a los que son suyos, y: Que se aparte de la iniquidad todo aquel que menciona el nombre del Señor. Ahora bien, en una casa grande no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro, y unos para honra y otros para deshonra. Por tanto, si alguno se limpia de estas cosas, será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor, preparado para toda buena obra. Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro. Pero rechaza los razonamientos necios e ignorantes, sabiendo que producen altercados. Y el siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido, corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad” - (2 Timoteo 2:14-26)

INTRODUCCIÓN

En la introducción general a esta serie resaltábamos que Pablo escribió esta carta a Timoteo desde una prisión en Roma, con la firme convicción de que ya la hora de su partida había llegado. Así que, anima a su hijo en la fe a tomar la antorcha, es decir, el evangelio que le había sido encomendado.

Se hizo entonces la pregunta, ¿qué le correspondía hacer a Timoteo con el evangelio que había recibido. La respuesta fue cuádruple:

- Timoteo debía Guardar El Evangelio: “Guarda, mediante el Espíritu Santo que habita en nosotros, el tesoro que te ha sido encomendado” (1:14).

- Timoteo debía Sufrir Por El Evangelio: “Sufre penalidades conmigo, como buen soldado de Cristo Jesús... Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, descendiente de David, conforme a mi evangelio; por el cual sufro penalidades, hasta el encarcelamiento como un malhechor; pero la palabra de Dios no está presa” (2:3,8,9).
- Timoteo debía Perseverar En El Evangelio: “Pero los hombres malos e impostores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados. Tú, sin embargo, persiste en las cosas que has aprendido y de las cuales te convenciste, sabiendo de quiénes las has aprendido” (3:13-14).
- Timoteo debía Proclamar El Evangelio: “Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino: Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción” (4:1-2).

Luego surgió la pregunta de si Timoteo estaba capacitado o equipado para esta encomienda. En los versos 1-7 consideramos todo lo que Dios usó en su providencia para hacer de Timoteo un líder evangélico: un buen tutor espiritual, una familia piadosa y sobre todo, la presencia y el poder del Espíritu en su vida. De modo que, si, Timoteo estaba capacitado para la obra, es decir, capacitado para guardar el evangelio, para sufrir por el evangelio, para perseverar en el evangelio y para proclamar el evangelio.

Entramos entonces a la primera encomienda de Pablo a Timoteo en los versos 8-18. Timoteo debía dar testimonio del evangelio. Claro que, cuando damos testimonio del evangelio, sin duda vamos a sufrir, pues el evangelio auténtico no es popular, sino humillante. Y cuando nos enfrentamos a la necesidad de sufrir por la proclamación del puro evangelio, nos enfrentamos también a la tentación de abandonarlo o alterarlo para hacerlo menos ofensivo. Así que la exhortación general es a retener y guardar el evangelio tal y como lo había recibido.

Luego, en el capítulo 2, versos 1-13, Pablo para al segundo encargo: Sufrir por el evangelio. Apelando al ejemplo de Jesucristo y al suyo mismo, Pablo usa tres metáforas para ilustrar como debe sufrir el obrero cristiano: la del soldado que renuncia a muchas cosas de la vida para envolverse a la milicia, al atleta que lucha según las reglas establecidas, y al agricultor que espera con paciencia los frutos de su siembra.

En esta ocasión seguiremos con el segundo encargo, es decir, el de sufrir por el evangelio, pero visto desde otro enfoque. Y lo que hace Pablo es dar tres consejos generales a su hijo Timoteo con miras de ser un instrumento útil e manos del Redentor, los cuales son:

- I. Como Buen Obrero: Aprovecha tu tiempo y tus energías.
- II. Como Vasija Limpia: Límpiarte de toda contaminación.
- III. Como Buen Siervo: Esfuérzate en ganar almas mas que debates.

I. COMO BUEN OBRERO: APROVECHA TU TIEMPO Y TUS ENERGÍAS

“Recuérdales esto, encargándoles solemnemente en la presencia de Dios, que no contiendan sobre palabras, lo cual para nada aprovecha y lleva a los oyentes a la ruina. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad. Evita las palabrerías vacías y profanas, porque los dados a ellas, conducirán más y más a la impiedad, y su palabra se extenderá como gangrena; entre los cuales están Himeneo y Fileto, que se han desviado de la verdad diciendo que la resurrección ya tuvo lugar, trastornando así la fe de algunos. No obstante, el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello: El Señor conoce a los que son suyos, y: Que se aparte de la iniquidad todo aquel que menciona el nombre del Señor” (2:15-19).

a. La exhortación. Pablo inicia diciendo, “recuérdales esto”. Dos cosas.

¿A quien debía recordarles estas cosas? En el verso 2 Pablo dice, “Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”. Pablo exhortó a Timoteo a escoger hombres de carácter e integridad, aptos para enseñar, y depositar en ellos el evangelio tal y como el lo había recibido de Pablo. La tarea de los tales era precisamente retener y guardar el evangelio con pureza y transmitirlo así a la próxima generación. Y es a estos a quien Timoteo debía recordarles algo...

¿Qué era lo que debía recordarles? Pablo dice, “esto”, es decir, todo lo que ha venido diciendo, a saber, que el evangelio debe ser proclamado con fidelidad, y que aunque el sufrimiento es seguro para quienes lo proclaman, como soldados, atletas y agricultores, el evangelio debe ser retenido y guardado como un tesoro.

¿Cómo debían hacerlo? Pablo agrega, “encargándoles solemnemente en la presencia de Dios, que no contiendan sobre palabras”. ¿Qué significa esto? ¿Significa que el maestros cristiano no debe contender en ninguna manera? No. Eso no es lo que significa. Mas abajo Pablo dice a Timoteo mismo algo similar, “Evita las palabrerías vacías y profanas”. Cuando Pablo habla de no contender sobre palabras, se refiere a palabras vacías y profanas, es decir, palabras carentes de contenido Bíblico y por lo tanto, carentes de poder transformador. Ya Pablo había advertido a Timoteo sobre estos:

“Como te rogué al partir para Macedonia que te quedaras en Éfeso para que instruyeras a algunos que no enseñaran doctrinas extrañas, ni prestaran atención a mitos y genealogías interminables, lo que da lugar a discusiones inútiles en vez

de hacer avanzar el plan de Dios que es por fe, así te encargo ahora” (1 Timoteo 1:3-4)

Pablo posiblemente hace alusión aquí a ciertos escritos extrabíblicos de origen judaico. Y como vimos en 1 Timoteo 1, muchas veces las vanas palabrerías vienen motivadas por el deseo de la ostentación o el ser reconocidos como maestros de la ley.

b. Las razones. ¿Por qué evitar tales palabrerías necias y profanas? Las razones para evitar tales palabrerías son contundentes:

1. Tales discusiones no aportan en nada al avance del reino ni a la piedad personal: “lo cual para nada aprovecha y lleva a los oyentes a la ruina”. Hay comidas que no aportan nada, pero hay otras que además hacen daño. De igual manera, las palabrerías vanas de las que Pablo hable, no solo dejan de aportar a la vida de piedad de una persona, sino que además, y peor aun, lo único aportan es negativo, pues Pablo agrega que “lleva a los oyentes a la ruina”, y “conducirán más y más a la impiedad”. Sobre esto ha dicho David Platt:

“El maestro que abandone la Escritura como la fuente primaria de instrucción terminará dañando las personas y creando división. Esto se debe a que cuando dejamos la revelación bíblica por la especulación humana la corte final de autoridad ha sido removida”.

2. Tales discusiones tienen un carácter crónico en la vida de la iglesia: “y su palabra se extenderá como gangrena”. Pablo dice en otro lugar, “un poco de levadura leuda toda la masa”. Esta es la descripción del tipo de gangrena que Pablo tiene en mente:

“Una inflamación desigual, con las extremidades hinchadas, asqueroso a la vista, color plomizo, y sin dolor. Si no se le ataca rápidamente se extiende a las partes cercanas y penetra aun a los huesos, y no deja de consumir, hasta que haya matado a la persona”.

Así que, estas palabrerías no solo tenían un efecto destructivo, sino también progresivo, pues se diseminan en la comunidad rápidamente y con efectos necrosantes, como las de una gangrena en el cuerpo.

c. La ilustración. Y seguidamente Pablo agrega un ejemplo particular de dos malos obreros, que dedicaron su tiempo y sus energías a tales discusiones: “entre los cuales están Himeneo y Fileto, que se han desviado de la verdad diciendo que la

resurrección ya tuvo lugar, trastornando así la fe de algunos”.¹ Pablo nos muestra que en ocasiones los falsos deben ser identificados; de hecho, aquí identifica a dos que se desviaron de la verdad. La idea es la de una flecha, que en lugar de apuntar al buen uso de la verdad se desvió a las palabras necias y vacías. ¿Cuál fue su error particular? De manera específica, estos se desviaron de la verdad Bíblica de la resurrección, “diciendo que esta había ya tenido lugar”. Claro, Jesús ha resucitado de entre los muertos, y los que están unidos a El, en un sentido han sido resucitados juntamente con El y sentados en los lugares celestiales. Pero la resurrección corporal de los que son de Cristo tendrá lugar cuando El regrese por segunda vez (1 Corintios 15:12-58). Estos hombres, siguiendo filosofías huecas de su tiempo (y como muchos liberales de hoy), estaban negando la resurrección corporal,² lo cual a su vez tiene consecuencias éticas. Cuando la resurrección corporal es negada, la filosofía de vida resultante es “comamos y bebamos que mañana moriremos” (1 Corintios 15:32). Es por eso que sus enseñanzas trastornaron la fe de muchos.

d. El punto de balance. ¿Significa esto que la verdadera iglesia de Dios puede ser destruida? No, el fundamento es sólido,³ por eso Pablo agrega, “No obstante, el sólido fundamento de Dios permanece firme, teniendo este sello:⁴ El Señor conoce a los que son suyos, y: Que se aparte de la iniquidad todo aquel que menciona el nombre del Señor”. Esta cita es tomada de Números 16, pasaje que narra la rebelión de Coré en el desierto. Moisés dijo que a pesar de los rebeldes que se dejaron seducir, Dios conoce a los suyos. Luego Moisés advierte a lo que no se dejaron seducir que se apartaran de la iniquidad. Así como con la rebelión de Coré, así también muchos fueron envueltos en la rebelión de estos dos personajes; y de manera similar, hoy muchos en la iglesia visible son seducidos por el error de muchos charlatanes y parlanchines. Pero el fundamento de Dios permanece firme, es decir, la verdadera iglesia que El construye y protege. Los falsos pueden engañar a muchos, si fuera posible, aun a los escogidos. Pero el buen pastor conoce a sus ovejas y les da vida eterna, y no perecerán jamás, pues nadie las puede arrebatar de su mano. pues Dios conoce a los que son Suyos, los cuales no podrán ser arrebatados de su mano.

e. La alternativa. Mientras otros dedicaban tiempo y energías a estudiar palabras vacías y profanas, ¿a que es estimulado Timoteo y los maestros del evangelio? A dedicarse al estudio, a la interpretación y a la enseñanza de la verdad de Dios

¹ Himeneo es el que posiblemente se menciona en 1 Timoteo 1:20 junto con Alejandro. Algunos entienden que el tal Alejandro se había arrepentido y por eso no se menciona aquí.

² Según William Barkley, algunos enseñaban que el resurrección tenía lugar en el bautismo (Rom. 6); otros decían que resucitamos en la medida que seguimos viviendo en nuestros hijos. Este tipo de enseñanza encontraba eco tanto en facciones judías (saduceos) como en facciones griegas (monismo griego). No debe sorprendernos como muchos maestros diluyen el evangelio para hacerlo mas aceptable y menos ofensivo para otros.

³ En 1 Timoteo 3:15, Pablo llama a la Iglesia “columna y sostén de la verdad”.

⁴ La metáfora del sello viene de la costumbre de poner inscripciones - sellos en los edificios públicos.

contenida en las Escrituras: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero⁵ que no tiene de qué avergonzarse, que maneja con precisión la palabra de verdad”. Los maestros fieles se caracterizan por tres cosas: (1) Son diligentes, pues dice “procura con diligencia”. Esto significa que son trabajadores incansables. Pero su diligencia no está dirigida a lo trivial o vano, sino a lo que realmente importa; (2) Están centrados en Dios, pues no buscan mostrar sus habilidades dialécticas para tener la alabanza de los hombres, sino que buscan sobre todo la mas grande aprobación del universo, la de Dios;⁶ (3) Son maestros cuidadosos y precisos de la verdad, pues manejan bien la palabra de verdad. La palabra griega para “una bien” es “corta bien”, como un cirujano que usa con precisión el bisturí.⁷ La idea, como lo a expresado William Hendriksen es que “El hombre que maneja bien la palabra de verdad no la cambia, ni la pervierte, mutila ni distorsiona, ni la usa con un mal propósito en su mente. Por el contrario, en actitud de oración, interpreta la Biblia a la luz de la Biblia”. La idea es clara: Timoteo debía enseñar con cuidado y claridad para ayudar a los oyentes a permanecer en el camino de la vida.

Así que, todo siervo que dedique tiempo y energías a buscar la aprobación de Dios es un uso fiel y sincero de la Biblia, es un obrero que no tiene de que avergonzarse, aunque no tenga la aprobación de los hombres.

II. COMO VASIJA LIMPIA: LÍMPIATE DE TODA CONTAMINACIÓN

“Ahora bien, en una casa grande no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro, y unos para honra y otros para deshonra. Por tanto, si alguno se limpia de estas cosas, será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor, preparado para toda buena obra. Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro” (2:20-22).

Surge una pregunta: Si el fundamento de Dios es sólido, ¿Cómo explicar la existencia de charlatanes en la iglesia como Himeneo y Fileto? Pablo explica esto con la metáfora de una casa grande o palacio. Y la ilustración es sencilla: en una casa hay muchos utensilios, unos para usos honorables (platos de porcelana china), los cuales se usan en ocasiones especiales, y otros para usos ordinarios (vasos de aluminio). Esta casa grande representa a la iglesia visible, la cual tiene dos tipos de maestros, unos vasos honorables, apartados por Cristo para una tarea especial (ver Hechos 9:15), otros

⁵ Nótese, como ha dicho Mathew Henry, que la imagen para un siervo de Dios no es la de un sofista, sino la de un obrero o trabajador.

⁶ Como ha expresado Juan Calvino, “Nada hay que refrene mas el deseo de exhibirse como el hecho de reflexionar que tenemos que tratar con Dios”.

⁷ Según A.T.Robertson, la imagen puede ser la de Pablo, quien hacía tiendas, cortando trazos rectos. Imaginar a un cirujano haciendo un trazo recto.

vasos deshonorados como Himeneo y Fileto. Los vasos honorables son los maestros fieles usados por el dueño de la casa.

a. La exhortación. La exhortación de Pablo a Timoteo (y a todos nosotros en un sentido) es que si queremos ser instrumentos útiles en las manos del Redentor, debemos limpiarnos de “estas cosas”. ¿Cuáles son estas cosas? Por la conexión con los versículos anteriores, Pablo parece hacer referencia a las falsas enseñanzas de Himeneo y Fileto, pero también a la impiedad y ruina a la que estas enseñanzas conducen.

b. El propósito. ¿Con que propósito somos llamados a limpiarnos de estas cosas? Pablo lo dice claramente: con el propósito de ser instrumentos útiles en las manos del redentor: “será un vaso para honra, santificado, útil para el Señor, preparado para toda buena obra”. Pablo dice que las enseñanzas vanas y la impiedad a la que estas conducen son un obstáculo en el verdadero servicio a Dios. Por tanto, los vasos de honra deben apartarse del alcance de las influencias contaminantes de “estas cosas”. Si lo hace, su recompensa no es un simple honor o privilegio especial, sino también un servicio especial. Para el creyente no hay mayor privilegio que servir al Rey. En palabras de Mathew Henry:

“Para ser un utensilio de uso honorífico, santificado, útil y apercebido, preparado para toda buena obra, es menester estar purificado de los errores y de la compañía de los falsos maestros”.

Pero por otro lado, si nos negamos a ser limpiados como vasos, nos resistimos entonces a ser usados por el dueño de la casa.

c. La manera. ¿Cómo se limpiaría Timoteo de “estas cosas”? ¿Cómo nos limpiamos nosotros de estas cosas contaminantes? Pablo dice, “Huye, pues, de las pasiones juveniles y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que invocan al Señor con un corazón puro”. Las pasiones juveniles han sido vistas muchas veces como pasiones sexuales desordenadas; pero cuando leemos el flujo de pensamiento, Pablo no tiene en mente esto. El viene hablando de entrar en discusiones necias movidos por la arrogancia e ignorancia. Así que, en el texto, las pasiones juveniles hacen referencia a todo tipo de impulsos que nos llevan a todo lo que es contrario a las gracias mencionadas, es decir, a la arrogancia, vanagloria, preeminencia, aplauso popular, novedad, falta de bondad, impaciencia y discordias, etc. Sobre esto dice A.T. Robertson:

“Hay concupiscencias peculiares de la ardiente juventud, que se inclinan a lo que es contrario al carácter cristiano”.

Este pasaje es entonces retador, pues nos dice que la santificación no debe ser reducida a abstenernos de fornicación simplemente, sino también de todo aquello que no sea honorable. Positivamente, Pablo exhorta a perseguir otras cosas en compañía de los piadosos. Así que, en la purificación, huimos de ciertas cosas, y perseguimos otras.

III. COMO SIERVO DEL SEÑOR: ESFUÉRZATE EN GANAR ALMAS MAS QUE DEBATES

“Pero rechaza los razonamientos necios e ignorantes, sabiendo que producen altercados. Y el siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido, corrigiendo tiernamente a los que se oponen, por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, y volviendo en sí, escapen del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad” (2:23-26).

a. Controversias. La última metáfora usada por Pablo es la de un siervo o esclavo. En esta ocasión Pablo exhorta a Timoteo a escapar de los razonamientos necios e ignorantes. Esto no significa que el maestro debe huir de toda controversia, pues el evangelio de por si es controversial en este mundo. Recordemos que aunque el evangelio es la mejor noticia del universo, para muchos es locura y para otros es locura. Esto va a generar controversias. Y las Escrituras nos enseñan que aunque no debemos contender en palabras necias y vacías, si debemos contender por el evangelio, pues la iglesia, que es columna y sostén de la verdad, están llamada a guardar el evangelio, a sufrir por el, a perseverar en el y a predicarlo con denuedo. Pablo dice a Timoteo que en ocasiones el tendría que enseñar y corregir a los que se oponen al evangelio: “apto para enseñar, sufrido, 25 corrigiendo tiernamente a los que se oponen”. La misma idea la tenemos en Judas 3, el cual nos enseña que cuando la esencia y la forma del evangelio es atacada, somos llamados a contender por esa fe que hemos recibido:

“Amados, por el gran empeño que tenía en escribiros acerca de nuestra común salvación, he sentido la necesidad de escribiros exhortándoos a contender ardientemente por la fe que de una vez para siempre fue entregada a los santos”. (Judas 3).

b. La manera. Ahora bien, ¿cómo hacerlo?; ¿cómo enseñar y corregir a los que se oponen? Es ahí donde radica la diferencia. Pablo dice, “Y el siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido, corrigiendo tiernamente a los que se oponen”. Así que, no perdamos el punto. No se trata de que el siervo de Dios debe siempre callar o ser tímido. No, muchas veces tendrá que hablar, especialmente cuando se demande razón de la esperanza que tiene. Pero el sabe adornar la enseñanza cristiana con el carácter cristiano al corregir con gracia y

verdad, no con irritabilidad, intolerancia, sarcasmo, ni burla, ni siquiera hacia los que yerran, y como Su Señor, callando ante la maldad de los insultos.

Sobre esto dice William Barkley: *“El siervo de Dios debe disciplinar a sus oponente con cortesía; como un cirujano que detecta el punto enfermo, pero nunca causando dolores innecesarios ni por un momento. Debe amar a las personas, no someterlas a la verdad a fuerza de golpes”*.

c. El propósito. ¿Por qué?; ¿Por qué debe ser con amabilidad, cortesía, respeto y mansedumbre? La razón radica en el propósito. El siervo de Dios no debe estar enfocado en ganar un argumento, sino en ganar el alma: “por si acaso Dios les da el arrepentimiento que conduce al pleno conocimiento de la verdad, 26 y volviendo en sí, escapan del lazo del diablo, habiendo estado cautivos de él para hacer su voluntad”. Un corazón limpio, es decir, enfocado en Dios, sabe que detrás del error y del pecado está el diablo, quien esclaviza por medio de la mentira. Por tanto, el siervo de Dios, por medio de una corrección con gracia y verdad no busca simplemente ver a quienes se oponen humillados, sino que busca verlos abandonando el pecado y sirviendo al Dios vivo.

APLICACIONES

1. **A los ancianos: Recordar lo que las ilustraciones subrayan.** Nuestro deber no es divertir a la gente, sino instruirla, por tanto, debemos evitar toda palabrería ociosa. Los que no se contentan con la sencillez del evangelio, lo convierten en filosofía profana, buscando el aplauso de los hombres. No necesitamos palabras novedosas. De hecho, la originalidad del cristianismo es que no pretende ser original en su mensaje.

2. **A los demás, pues los ancianos no son los únicos instrumentos en las manos del redentor:**

- La doctrina importa. Notemos como la falsa doctrina se disemina mas rápido que la sana doctrina. Por tanto, lo que nos corresponde ante la presencia de falsas doctrinas es alejarnos de ellas.
- ¿Qué pasiones juveniles percibes en tu vida que no te permiten ser un siervo mas útil?
- ¿Qué tipo de discusiones son licitas como para que un cristiano entre?
- ¿Qué diferencia hay entre timidez y mansedumbre?
- ¿Ganar un argumento implica ganar un alma necesariamente?

AMÉN